

Agredido un militante por tres de sus correligionarios

Estalló la guerra en el PCE (m-l)

Madrid — Vicente Pérez Plaza, militante del PCE (m-l), sufrió ayer tarde una fuerte agresión, en plena Gran Vía, ejercida por tres miembros de su propio partido.

Pérez Plaza, a quien se le apreciaban los seis puntos en la cabeza, reveló a DIARIO 16 quiénes fueron los autores del hecho: «Francisco Bodín, Bernardo García y Pablo Mayoral, que iban con barras y armas blancas, se lanzaron sobre mí, abriéndome la cabeza. Yo, en principio, me defendí como pude, pero lograron escapar.»

La Policía, que llegó veinte minutos después de sucedidos los hechos, a instancias de un testigo, localizó el coche que dejaron los asaltantes.

Pérez Plaza y otros miembros de su partido presentaron denuncia en el Juzgado de Guardia.

«Estos tres individuos —matizó Pérez Plaza— forman parte de la camarilla violenta, dogmática y ultra que impropriadamente quieren adueñarse de las siglas PCE (m-l).»

Una semana antes de que se legalizara el PCE (m-l)

estalló la guerra dentro del partido. Diecisiete miembros del comité central, entre ellos seis del ejecutivo, decidieron romper «con la actitud dogmática del grupo que quería convertir el partido en un grupúsculo de fanáticos violentos», afirmó Pérez Plaza.

«Nosotros —dijo el que sufrió la agresión de los violentos— somos los portavoces legítimos de la doctrina marxista leninista.» Entre los dirigentes de esta tendencia, en la que predominan los obreros, figuran Marcial Catalá, Víctor Roig

y Fernando Rodrigo. La tendencia de los fanáticos maoístas está encabezada por Raúl Marco y Elena Odenas, que se han hecho fuertes en la sede del partido, situada en la calle de la Libertad.

«Esta gente —puntualiza Pérez Plaza— se ha dedicado a atacarnos por la calle aquí en Madrid y en Zaragoza. No han resistido el proceso de discusión en profundidad, iniciado en el partido. Estos individuos no representan al PCE (m-l), son una pandilla de bandoleros.»